EL MUNDO

TIEMPO RECOBRADO

El eterno retorno

PEDRO G. CUARTANGO

25/04/2016 02:49

Cuando Albert Camus murió al estrellarse con su coche en enero de 1960, llevaba en su cartera un ejemplar de *La gaya ciencia*, el libro de Friedrich Nietzsche, en el que desarrolla el concepto de eterno retorno.

Una aparente paradoja esperar un retorno cuando se acaba la vida y más a la edad de 46 años que tenía Camus cuando falleció, poco después de haber recibido el Nobel y cuando hacía planes para escribir la gran obra de su vida.

Pero esa paradoja no es tal porque la muerte forma una parte esencial del eterno retorno. Para volver a nacer, hay que morir, o sea, la conciencia individual debe perecer. Como explica el filósofo alemán, el eterno retorno sobrepasa la mera noción de la reencarnación individual, implica que todo se repite en el ciclo de la vida. **Desde las estaciones del año a las ideas y los sentimientos, todo es pura repetición.**

Cuando Zaratustra desciende de la montaña, se sorprende de que haya gente que todavía cree en Dios y predica la transmutación de los valores de la que debe surgir el superhombre. Ha pasado más de un siglo tras la muerte de Nietzsche y todavía estamos esperando el nacimiento de esa nueva raza humana.

Nietzsche se volvió loco durante los últimos 10 años de su vida, lo cual no sorprende en un pensador que siempre quiso transgredir los límites y fundar la existencia humana en una nueva moral. A pesar de su reputación de nihilista, creo que era un optimista porque creía que el hombre podía reinventarse mediante un acto de voluntad.

OFERTA ESPECIAL. Suscríbete con un 20% de DTO + GRATIS "La otra de España en imágenes"

vida como idea suprema. Pero desconoce lo que Freud llamaría años más tarde el instinto de muerte, que destruiría Europa en 1914 en una guerra devastadora y absurda.

A pesar de su vitalismo irracional, **Nietzsche tenía razón en una cosa: la historia no progresa linealmente ni evoluciona hacia lo absoluto**, como sostenía Hegel. La historia es un espectáculo caótico, donde todo se repite, aunque sea en clave de farsa. ¿Acaso no vemos en el declive de Europa muchos de los rasgos de la decadencia del Imperio Romano? ¿O no somos capaces de percibir que lo que está sucediendo en nuestro país es un triste remedo de la Restauración?

La incapacidad de nuestros dirigentes políticos de llegar a un pacto de Estado no es nada nuevo, es la pura repetición de lo que ha venido aconteciendo en España en los dos últimos siglos, llenos de actitudes cainitas, asonadas, golpes de Estado, guerras civiles y fragmentación ideológica y territorial.

Si Zaratustra volviese a descender de la montaña, no se sorprendería de nada porque aquí todo es previsible. Hasta los resultados de las próximas elecciones de junio, que van a ser los mismos que los de diciembre.

España, país católico, sólo cree en el eterno retorno y sus ciudadanos sólo son felices cuando el pasado se materializa en el presente. Desde la morcilla a la metafísica, todo es pura repetición. Por eso, sólo quien es capaz de entender las claves de lo ya sucedido, puede ser capaz de anticipar el futuro. Yo prefiero leer a Nietzsche y seguir aguardando al superhombre.

5 Comentarios

Bartomeu Ferrà Salas
25/04/2016 07:24 horas

#1

..mucha gente no sabe que el Nobel Albert Camus era hijo de menorquina..y decía que había aprendido mucho del fútbol..incluso valores morales..hay una frase de culto..que hoy no citaré..pero lo cierto es que nunca se recuperan los paraísos perdidos..

Bo De
25/04/2016 12:25 horas

#3

No estoy de acuerdo en que todo se repite. Se repiten algunas cosas, combinadas con otras muy distintas. Las reacciones de las personas, convertidas en idearios, alineadas en partidos detrás de posiciones antagónicas son parecidas. Pero los problemas, el contexto, son radicalmente opuestos. Respecto a la restauración, apenas existen niños y la gente es mayor, produciremos diez veces mas alimentos, tenemos pensiones y sanidad publica, cuando por entonces muchas vacunas no existan, ni se reconocía el cáncer. No había coches, ni teléfono. La mayor parte de la población era analfabeta. El paro no era un problema. Sin embargo vemos que la indignación y los conflictos son los mismos. Como los serian si un día existiera el salario social y la vivienda gratuita. Tenga lo que tenga, el que siente que es poco se indigna y el que se conforma asume la situación.

Ver **5** comentarios

OTRAS WEBS DE UNID

Clasificados
Marcamotor
Su Vivienda

Salud
Correo Farmacéutico
Dmedicina
Diario Médico

Moda
Tiram
Telva
El Búh